

## **El veto del PP al Grupo PRISA**

### **El Partido Popular boicotea a todos los medios del Grupo PRISA**

El principal partido de la oposición no acudirá a programas, ni concederá entrevistas ni participará en tertulias. La decisión de Rajoy se dirige "de manera especial a los accionistas, anunciantes y clientes" del grupo. El PP mantendrá el veto si Polanco no rectifica "pública e inequívocamente" sus opiniones sobre la derecha española.

CARLOS E. CUÉ, Valladolid

El PP, principal partido de la oposición con 9.700.000 votos, arremetió ayer contra el Grupo PRISA, editor de EL PAÍS, a través de una declaración acordada por su dirección nacional en la que, tras hacer una referencia "especial a los accionistas, anunciantes y clientes de este grupo" que podría ser entendida como un aviso a quienes hacen negocios con él, anuncia su decisión de "dejar de atender todas las convocatorias de entrevistas, tertulias y programas del Grupo PRISA", mientras su presidente, Jesús de Polanco, no rectifique "pública e inequívocamente" unas declaraciones que han indignado a la dirección de esta formación política.

Polanco señaló en la junta de accionistas que la manifestación del sábado 10 de marzo, en la que el PP juntó a 340.000 personas para criticar la decisión del Ejecutivo de conceder la prisión atenuada al terrorista Iñaki de Juana, "es el franquismo puro y duro puesto en imágenes de televisión".

Estas declaraciones se convirtieron en una de las comidillas de la multitudinaria cena que el PP ofreció el jueves en Valladolid a todos sus parlamentarios. En ese momento, pese a la indignación creciente de los comensales, no se tomó ninguna decisión, porque no estaba allí su líder, Mariano Rajoy.

Fue ayer por la mañana, al acudir a la clausura de la reunión interparlamentaria, cuando él organizó un pequeño gabinete de crisis con Ángel Acebes, secretario general, Eduardo Zaplana, portavoz parlamentario, y otros miembros de la dirección presentes, y tomó la decisión. El líder popular no tuvo ninguna duda, según fuentes de la dirección, porque ya venía de Madrid con la decisión casi cerrada.

### **Dirigentes no consultados**

Rajoy ofreció con normalidad el mitin que tenía previsto ante unos entusiastas militantes y no hizo ninguna mención a las declaraciones de Polanco. Fue Gabriel Elorriaga, secretario de Comunicación del PP, el encargado, una vez concluido el acto público, de dar lectura al comunicado en la sala de prensa adjunta.

Otros dirigentes regionales con peso notable en el partido fueron informados, según fuentes de la dirección, de que se haría un comunicado exigiendo la rectificación de Polanco, pero no fueron consultados sobre la decisión de negar entrevistas a todos los medios de comunicación del grupo. Algunos expresaron a este periódico sus dudas sobre la drástica medida adoptada por la dirección.

Preguntado por este diario, el PP aclaró que esta decisión de no atender las convocatorias implica también a los miles de cargos institucionales que el partido tiene en ayuntamientos, diputaciones y gobiernos autonómicos, y que acuden con normalidad a los medios del Grupo PRISA para explicar su gestión y sus proyectos. La decisión, explicaron portavoces del PP, obliga a todos los militantes de este partido, sean o no cargos públicos.

La primera repercusión de tipo económico llegó ayer mismo. El PP retiró las campañas preelectorales que tenía previstas con la Cadena SER en todo el País Vasco y en Albacete, según informó esta emisora.

La marca electoral del PP en Navarra, UPN, no comunicó ayer si seguirá el boicot de su partido hermano, pero su diputado más conocido, Jaime Ignacio del Burgo, aseguró anoche a este periódico que él, como miembro del Grupo Popular en el Congreso, actuará de acuerdo con el comunicado emitido por el PP.

La Asociación de la Prensa de Madrid (APM) hizo un comunicado en el que "insta a los periodistas y a los editores para que, en el ejercicio más exigente y riguroso de su profesión, propicien un clima de entendimiento en la sociedad sin merma del imprescindible debate y crítica", y apeló "a los partidos políticos para que en ningún caso limiten el acceso de los periodistas a la información".

Este último punto hizo reaccionar al PP. El propio Elorriaga afirmó poco después de que se conociera ese comunicado a la agencia Efe que el PP "no va a limitar en modo alguno el acceso a la información de todos los medios de comunicación".

Fuentes del PP indican que este boicot no significa que los medios de PRISA no serán invitados a las ruedas de prensa de este partido, donde sus dirigentes responderán a sus preguntas. Sólo implica, dicen, que los militantes del PP no acudirán a la llamada de los medios de PRISA.

Elorriaga expresó su "absoluto respeto" por los lectores, oyentes, espectadores y por los profesionales del Grupo PRISA. Nada dijo, sin embargo, de los accionistas, anunciantes y clientes a los que se refería su comunicado. Elorriaga explicó que el PP "no está dispuesto a dar ninguna preferencia, ni trato de favor, ni a legitimar en modo alguno las gravísimas acusaciones de Polanco". Elorriaga asume así que una entrevista es un trato de favor.

La Federación Española de Sindicatos de Periodistas (FESP), manifestó que este "boicot merma el derecho de la ciudadanía a recibir información". "La ciudadanía, tanto la que vota al PP como el resto, tiene el derecho constitucional a recibir información, y eso incluye poder conocer las opiniones de los dirigentes del PP", concluye la nota.

El Colegio de Periodistas de Cataluña aseguró que "no se puede restringir el derecho y el deber de informar de los periodistas", y añadió que el anuncio del PP representa la "vulneración de una norma básica del sistema democrático". La entidad considera que el hecho que el PP se dirija de forma especial a los accionistas, anunciantes y clientes del Grupo PRISA se puede interpretar como "un intento de condicionar la independencia en el ejercicio del periodismo".

En lo que respecta a este medio, algunos de los principales dirigentes del PP han declinado en multitud de ocasiones, mucho antes de las declaraciones del presidente de PRISA, las invitaciones para conceder entrevistas a EL PAÍS.

Fue así durante el Gobierno de José María Aznar, un presidente que se negó a conceder en 2000 incluso la tradicional entrevista del último día de la campaña electoral que sí ofreció en el resto de los medios de comunicación relevantes, pero no en el periódico generalista de pago más leído.

### LA DECLARACIÓN DEL PARTIDO POPULAR

#### **"Dejaremos de atender todas las convocatorias del Grupo PRISA"**

"Ante las intolerables declaraciones del Presidente del Grupo PRISA, Jesús Polanco, contra el Partido Popular, al que imputa comportamientos, actuaciones e intenciones abiertamente antidemocráticas, manifestamos que: dichas declaraciones van mucho más allá del legítimo posicionamiento editorial y de la crítica ideológica.

Las declaraciones ponen en evidencia el profundo sectarismo de Jesús Polanco, desvanecen cualquier pretensión de imparcialidad del Grupo PRISA y comprometen la capacidad de cualquiera de los medios que lo integran de informar de manera veraz y objetiva.

Las declaraciones suponen además una agresión injustificada contra millones de españoles que se ven reflejados en los valores de libertad y democracia que representa y defiende el Partido Popular.

Comunicamos a todos los ciudadanos, y de manera especial a los accionistas, anunciantes y clientes de ese grupo de comunicación, que, desde este momento y mientras el Sr. Polanco no rectifique pública e inequívocamente sus lamentables declaraciones, el Partido Popular dejará de atender todas las convocatorias de entrevistas, tertulias y programas del Grupo PRISA y demás empresas controladas por Jesús Polanco".

### RESPUESTA DE JESÚS DE POLANCO ANTE LA "PREOCUPACIÓN" DE UN ACCIONISTA

#### **Hasta los que deberían considerarse favorecidos nos ven poco adictos**

Durante el turno de intervenciones posterior al discurso del presidente del Grupo PRISA, Jesús de Polanco, en la Junta General, el accionista Ricardo Aroca tomó la palabra para expresar su preocupación por la manera en la que es percibido PRISA por una parte de los ciudadanos.

Aroca, tras exponer que el Grupo PRISA es contemplado, "injustamente", como "una fuente de poder partidista", dijo: "Para el futuro del negocio, nos convendría ser percibidos como más neutrales, pese a que yo confieso que no soy neutral".

Ante esta intervención, y de manera improvisada, Jesús de Polanco respondió lo siguiente:

Querido Ricardo: estoy muy de acuerdo, como siempre, contigo; y quiero solamente decir que hasta los que deberían considerarse favorecidos por nosotros nos ven poco adictos.

Es curioso. Si yo contara anécdotas de cómo nos consideran neutrales (aquellos cuyos) contrarios opinan que somos una secta, o un brazo armado mediático... Nosotros tratamos de ser neutrales. Lo que ocurre es que es muy difícil, muy difícil, estar de acuerdo con la acción política de algunos partidos. Es muy difícil estar de acuerdo con todos; pero con algunos, por encima de otros, (es más difícil).

En un momento en el que (me permito dar una opinión personal) hay quien desea volver a la Guerra Civil; en que acabamos de ver una manifestación pública, que es el franquismo puro y duro puesto en imágenes de televisión, el que nosotros opinemos como opinamos la víspera, diciendo que nos consideramos gente decente, españoles de bien, completamente dignos, y que no íbamos a ir a esa manifestación para nada, cuando los contendientes se colocan ahí, (para) un grupo como el nuestro, que pretende ser neutral, es muy difícil.

Porque a poco que digas, (con) lo que está ocurriendo, es recibido muy mal. Evidentemente, por los que no son nuestros amigos. Y, desde luego, por los que consideran que somos poco amigos de ellos, que son los contrarios.

Como anécdota diré que el nuevo director de EL PAÍS publicó un artículo con su firma, el único que ha publicado, coincidiendo con la salida de la edición gallega, en el que daba su opinión, que tiene todo el derecho del mundo a dar, sobre todo con su firma, en el que les decía a cada uno (aquellos) en lo que él consideraba que cada uno estaba fallando. Puedo asegurar que lo mal que ha caído la carta del nuevo director de EL PAÍS es verdaderamente sorprendente.

Porque la capacidad que tiene la clase política española de encajar la crítica... Incluidos nuestros amigos, que dicen: si vosotros, en este mundo proceloso de Madrid (esta es una historia mucho más de Madrid que de Barcelona), después de leer todos los días lo que nos dicen los demás, llega a EL PAÍS, y también te critica, (entonces) el disgusto es total.

Bueno, nosotros sabemos desde las elecciones del año 1977 que en España había aparecido un periódico que no dependía de nadie, y que se había constituido en una referencia. A partir del otoño de 1977, nosotros hemos vivido la enemiga de todos los poderes económicos, sociales, políticos de este país y eso nos ha cuajado bastante.

A partir del otoño de 1977 empezó una guerra civil dentro del accionariado de EL PAÍS para apoderarse de EL PAÍS. Curiosamente, empezaron diciendo que yo controlaba EL PAÍS; y yo lo único que tenía era que, con el equipo de gestión, habíamos hecho un grupo y (nos) habíamos lanzado, dando nuestra cara y nuestras espaldas, para que el asunto funcionara.

Bueno, al final de aquella guerra, que recuerdo que fue en el año 1983 (o sea que duró cinco años y medio), consiguieron (aquellos de) lo que me acusaban: y es que al final de la guerra (yo estuve aguantando la guerra entera), hice que el grupo que antes he descrito se hubiera convertido en el controlador de la propiedad de EL PAÍS. Tengo que decir que desde el año 1983, en que terminó la guerra (y desde 1984, cuando yo tomé la presidencia, y quedó ya todo consolidado, estoy muy orgulloso de que la propiedad o el apoyo de los accionistas al proyecto de EL PAÍS no haya decaído nunca, y de que EL PAÍS ahí sigue, estando con un país muchísimo más complicado que el

país de la transición. Porque entonces existían complejos de la culpa que hoy han desaparecido.

Aquí el poder es histórica y legítimamente de unos señores. Y cuando resulta que esos señores no gobiernan... Aunque la verdad del caso es que este país, con todos los problemas (que sufre), está como nunca. Ésa es la idea que tenemos todos los que andamos por la calle. Y, desde luego, no estamos todo el día en la calle Serrano o alrededores; sino en el resto de España. Que España funciona muy bien.

De acuerdo, haremos críticas de A, B, C y D de lo que está haciendo este Gobierno. Yo soy el primero en decirlas. E incluso, como soy ya suficientemente mayor, y he sido siempre bastante impertinente, se las digo a quien corresponde, a la cara, sin que me preocupe lo más mínimo. Pero en fin, lo que te quiero aclarar es que es muy difícil ser neutral cuando hay una de las partes (que considera) que vale todo, absolutamente todo, para recuperar el poder.

Oiga, las reglas del juego! Y también, perdonadme que haga esta (reflexión) personal: yo opino que si pudiéramos nosotros, el grupo PRISA, colaborar para que en España hubiera un partido de derechas moderno, laico, con ganas de conservar lo que hay que conservar, y transformar lo que hay que transformar, los apoyaríamos. Si es lo que nos falta. Ya tenemos un partido de izquierdas, absolutamente democrático, que funciona.

Tendrá sus aciertos, tendrá sus errores. (Pero) no tenemos en el otro lado un partido de derechas del que podamos decir: las alternancias de poder no tienen más consecuencia que cambios de equipo de gestión. Pero no lo que parece que nos están poniendo: que si estos señores recuperaran el poder van a venir con unas ganas de revancha que a mí, personalmente, me dan mucho miedo. Nada más. No sé si te he respondido".

## El veto del PP al Grupo PRISA

### **COMUNICADO DEL COMITÉ PROFESIONAL DE EL PAÍS**

#### **"Ofende que ponga en duda la imparcialidad de los periodistas"**

El Comité de Redacción de EL PAÍS criticó ayer el boicot a los medios del Grupo PRISA anunciado por el Partido Popular. El comité es "el órgano de representación profesional" del diario y ejerce de mediación entre la redacción y la empresa.

"Ante el comunicado hecho público por el Partido Popular en el que manifiesta su intención de no atender las peticiones de entrevistas solicitadas por los medios de comunicación del Grupo PRISA, el Comité Profesional de EL PAÍS quiere manifestar lo siguiente:

1. Que el diario EL PAÍS está comprometido desde su fundación con la defensa del derecho a la información y ha hecho de dicho compromiso una norma de conducta. A este respecto, quisiéramos recordar que el diario EL PAÍS,

considerado como uno de los medios de comunicación de referencia en la prensa europea, fue el primer periódico en España que aprobó un Estatuto de la Redacción, documento aprobado por la Junta de Accionistas que protege la independencia de sus profesionales y crea un órgano representativo de la Redacción, democráticamente elegido por sus miembros, como es este Comité Profesional. En este sentido, entendemos que es ofensivo que un partido político ponga en duda la profesionalidad y la imparcialidad de los periodistas que trabajan en este diario y entendemos que lo hace al señalar que las declaraciones del presidente del Grupo PRISA "comprometen la capacidad de cualquiera de los medios que lo integran de informar de manera veraz y objetiva".

2. Que los partidos políticos, como órganos representativos en democracia, deben hacer todo el esfuerzo posible por respetar el derecho de los ciudadanos a recibir información veraz y opinión en un marco de pluralismo informativo y ese derecho no se ejercita completamente si hurtan a una parte de la sociedad el libre acceso a las fuentes, máxime si, como es el caso del Partido Popular, dispone de una extensa representación de militantes con responsabilidad en instituciones públicas que están obligados a respetar un derecho tan esencial en democracia.

3. Que en el ejercicio de la libertad de expresión, debe respetarse igualmente el derecho de Jesús de Polanco, presidente del Grupo PRISA, a exponer libremente sus opiniones, derecho que le ampara como a cualquier otro ciudadano.

4. Que decisiones de esta naturaleza no tienen precedentes en países democráticos y pretenden situar a los periodistas en la dependencia de los intereses políticos. Dicha dependencia no haría sino provocar un empobrecimiento de nuestros niveles de salud democrática. Debemos denunciar, por tanto, como un hecho muy grave, que un partido político intente etiquetar a los profesionales a través de falsas atribuciones de parcialidad.

5. Que los profesionales de la información debemos repudiar aquellas conductas que tiendan a considerar el derecho a la información como un instrumento sujeto a contraprestación o susceptible de servir a estrategias de multiplicación de la tensión política".

### COMUNICADO DEL COMITÉ DE EMPRESA DE EL PAÍS

#### **"Impropio de un partido que debe asumir la crítica"**

El Comité de Empresa de EL PAÍS criticó ayer la decisión del PP de boicotear los medios del Grupo PRISA. En parecidos términos se expresaron los Comités de Empresa de EL PAÍS, Cinco Días, As, SER, Unión Radio, Prisacom, Sogecable, Canal Satélite Digital y CINTV, empresas del Grupo PRISA.

"El Comité de Empresa de EL PAÍS lamenta la incapacidad del Partido Popular de asumir la opinión legítima sobre la derecha española que Jesús de

Polanco ha expresado en la Junta General de Accionistas de PRISA. El Comité rechaza el intento del PP de cuestionar la profesionalidad de cientos de trabajadores que informan de manera plural y seguirán haciéndolo, pese a las presiones y amenazas que puedan recibir. Asimismo, consideramos intolerable el intento por parte de la dirección del PP de apropiarse de "los valores de libertad y democracia", que pertenecen a todos los españoles gracias al esfuerzo de muchos; entre ellos, y de modo singular, este periódico.

Lamentablemente, no es la primera vez que el PP intenta boicotear a este grupo de comunicación. Baste recordar que el señor Aznar utilizó sistemáticamente el BOE y la justicia para intentar perjudicar a PRISA y en especial a su presidente. La llamada de atención del PP a los "anunciantes, accionistas y lectores" para perjudicar a los trabajadores de este periódico, resulta impropia de un partido político que debe asumir la crítica como parte fundamental de la democracia.

El boicot del PP al anunciar la ruptura de relaciones con PRISA confirma que la apreciación de Jesús de Polanco sobre la incapacidad de la clase política española para encajar las críticas está bien fundamentada. Consideramos que en lugar de romper con el Gobierno, con la mayoría del arco parlamentario y con el mayor grupo de comunicación del país, el PP debería distanciarse de una extrema derecha que trata de enturbiar la convivencia democrática en España.

Los trabajadores de EL PAÍS instan a la dirección del PP a que no obstaculice su labor informativa y respete las reglas democráticas que inspiran el derecho constitucional a la libertad de expresión".

Comunicado de la Coordinadora de Comités de Empresa del Grupo PRISA. "Los comités de empresa de EL PAÍS, Cinco Días, As, SER, Unión Radio, Prisacom, Sogecable, Canal Satélite Digital y CINTV, empresas del Grupo PRISA, "rechazan firmemente el boicot y llamamiento que ha realizado el PP a accionistas, anunciantes y clientes" que perjudican los intereses de los más de 14.000 trabajadores de este grupo de comunicación. Jesús de Polanco, ejerció su legítimo derecho a la libertad de expresión, por lo que consideramos inaceptable la respuesta del Partido Popular. El principal partido de la oposición ha demostrado su incapacidad para encajar la legítima crítica, poniendo incluso en riesgo los puestos de trabajo de una empresa privada, en su afán por aumentar el nivel de crispación en la sociedad española. Consideramos, además, que este es un ataque directo a la libertad de expresión y al derecho a la información".

El País, 24 de marzo de 2007